



Columna



Ricardo Díaz Cortés  
Gobernador regional de Antofagasta

## Entre apocalípticos e integrados

**E**l año 1964 Umberto Eco reflexionaba sobre los medios masivos de comunicación y con ello demostraba los desafíos y dificultades de la sociedad de masas. El nombre obedecía a que dicho fenómeno transitaba desde dos posturas: la crítica que denominaba “apocalípticos” que veían todo lo negativo e irremediable de ésta situación, versus los “integrados” que tenían más bien una postura benévola respecto de la nueva condición.

Al parecer frente a cada situación que nos toca vivir, uno encuentra siempre detractores y simpatizantes. Y esto es algo que forma parte de la naturaleza humana: todos los hombres tenemos juicios que nacen de las experiencias que cada uno ha vivido y por lo mismo cada uno va a tener posturas diversas ante las cosas. De hecho, según el estoicismo no son las cosas, ni los hechos en sí mismos los que nos llaman la atención, sino que son nuestras opiniones o juicios las que nos afectan respecto de esas cosas.

Por ello es normal y no debiera extrañar que frente a cada hecho hay personas que tendrán una visión “apocalíptica” o una visión “integrada”. Y desde el GORE, lo vemos a diario: basta con que lancemos un plan de zonificación y aparecerá más de algún “apocalíptico” que dirá usando el argumento ad hominem, que dicho plan está malo porque la persona que le toca liderar este proceso no le “cae bien”; o que lancemos una licitación para construir la Estrategia Regional de Desarrollo y otro apocalíptico diga que no le gusta el color del texto de la licitación y que por eso todo está malo, algunos hablan de mamarrachos.

Sin embargo, si continuamos liderando el GORE Antofagasta, es porque pese a todos los esfuerzos de los apocalípticos, los integrados fueron más.

Y en efecto, muchos han valorado positivamente los últimos avances en torno al tema del corredor bioceánico, que podrá diversificar la matriz económica de la región; muchos otros se han alegrado por el trabajo en conjunto que hemos logrado con los municipios o por los acuerdos que nacen junto con el Consejo Minero, para el desarrollo de la Estrategia Minera de la Región (EMRA).

Siempre en la vida hay gente que valora y que rechaza lo que haces. Sin embargo, al gobernar una región uno debe ser capaz de convocar a todos, incluso a los que no piensan como uno.

Una crítica correcta ayuda a enmendar el rumbo y es bueno estar dispuesto a hacerlo. Aristóteles decía que la virtud es el justo medio entre dos extremos, por tanto si queremos una mejor región hay que ser capaz de escuchar a los apocalípticos y a los integrados.

Y eso es justamente lo que quiero que hagamos en conjunto. Vamos a construir la estrategia regional de desarrollo que establece la visión de la región que queremos construir por los próximos 10 años. Y tal visión debe contener los deseos y también las precauciones de todos.

Por ello, extendiendo esta invitación a dialogar y entre todos a construir una región que sea tan grande como nuestros sueños, ya sean apocalípticos o integrados.